ALIKUNDOI

NOVIEMBRE 2022

6 EUROS · NÚMERO TRES

La **Cultura** como herramienta contra el **Cambio Climático**

Imagen: Freepik.com

ALIKINDOI

NÚMERO TRES · NOVIEMBRE 2022

www.alikindoi.es

Coordinación
RAÚL FEBRER TORRES

Editores
RAÚL FEBRER TORRES
GERTRU VARGAS
EVA GARCÍA SEMPERE

Maquetación e ilustraciones
DANIEL GONZÁLEZ

Logo
MARÍA YANES

Colaboradores
FELIPE ALCARAZ
SALVADOR NAVARRO
EFRAÍN CAMPOS
TONI ESTEBAN
OLGA BERRIOS
CHARO GUITIÉRREZ

Portada
ALEX DE LA FUENTE

Contraportada
LOLA FALANTES

Contacto
ladhakira@gmail.com

ÍNDICE

4 **Editorial**
Por Raúl Febrer

5 **Es fácil descender a los infiernos**
Por Felipe Alcaraz

8 **El menú literario de Capitán Swing**
Libros sobre cambio climático

10 **Detrás de él vamos los demás**
Artículo vivencial de Salvador Navarro

11 **Rewilding**
Recomendaciones litearias por Eva García Sempere

14 **Las herramientas del amo**
Por Iria Costela y Álvaro Areta

18 **Canciones para una reconversión industrial** *Por Toni Esteban*

21 **Utopías y superhéroes**
Cómic. Por Efraín Campos

24 **La realidad del cambio climático y sus efectos en la viña** *Bodega 4ojosWine*

25 **Lo ecológico en nuestros días**
Conocemos a Francisco Rivero Granados

27 **Poetas por el clima**
Entrevista a Javier Mohedano

28 **El toro verde**
Poesía de Bea Aragón

30 **Cambio climático, literatura de género y esperanza** *Por Elena Tejedor*

33 **La red Ardilla**
Cultura Inclusiva por Olga Berrios

35 **Teatro y Cambio Climático**
Por Chari Gutierrez Castilla

EDITORIAL

Raúl Febrer

Miro el calendario que está colgado en la pared de mi derecha, 5 de octubre, Mafalda sonríe mientras monta en su bicicleta. La ventana abierta del despacho trae aire fresco. Hoy hace, en este preciso momento, 23 grados. Pienso, para esta época del año son temperaturas ciertamente altas y veo que en esta semana aún subirán.

Rebusco en las aplicaciones meteorológicas la esperanza de la lluvia, nada, ni rastro.

Las plantas que miran hacia la calle, desde mi ventana, pareciera que elevaran sus ojos pidiendo al unísono que llueva que nos riegue ese cacharro que llamamos regadera y que sea el cielo sin más.

Miro mi ropa de estar por casa, la ropa de teletrabajo, y sonrío satisfecho. Es ropa de hace algunos años y se conserva bien.

Desplego sobre la mesa los artículos que han ido llegando para la revista.

El anhelo de una utopía que podemos hacer realidad reflejada en los cómics.

El artículo de cultura inclusiva y como construir redes.

La literatura en forma de versos para agitar consciencias.

El teatro que viste de personaje el cambio climático y sus consecuencias.

El vino que nos arraiga culturalmente a la tierra. Los productos ecológicos que hoy nombran el futuro.

La música para movernos con nuevas danzas para nuevas eras.

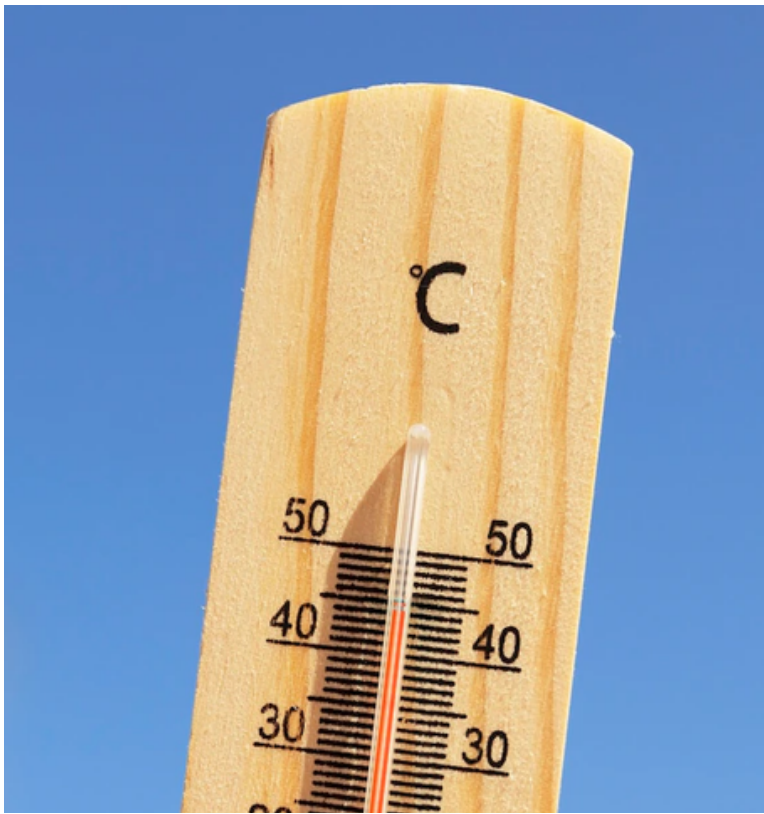
La distopía como la realidad más viva. Etc...

Recuerdo cuando se me ocurrió como tema para un número de la revista y en gran modo, los culpables. El nombre de una editorial se escribe en mi entrecejo: Capitán Swing. Y un nombre propio como agitadora y dadora de significado, mi compañera de aventuras culturales y amiga dhakireña, Eva García Sempere

Este número ha tardado quizás más de lo esperado, pero es tan necesario, tan nuestro.

Pensaba dar datos, cifras que a veces nos hipnotizan o nos idiotizan, no sé realmente cuál de los dos términos definen mejor las consecuencias. Pensaba soltar la documentación escudriñada pero no. Tan solo miro mis plantas, las que perecieron en este verano tan desértico y ya no están, las que aún sobrevivieron. Tan solo miro los libros que últimamente llenas mis horas, libros que abren esperanzas abriendo los ojos de par en par a lo provocado por nuestro día a día ególatra.

Tan solo puedo dar las gracias a tantas que dedican sus esfuerzos, sus latidos, a concienciar desde la cultura de que esto no es un problema del pasado ni tan solo del futuro si no que debemos responsabilizarnos en el ahora. Dar las gracias a cada persona que ha formado parte de esta revista. Y animaros a formar parte de ese cambio de paradigma. Espero que desde esta revista sirvamos para espolearos a ello.



Giovanni da Modena, 'El infierno', 1410

ES FÁCIL DESCENDER A LOS INFIERNOS

Felipe Alcaraz

Es fácil descender a los infiernos, como nos dijo el poeta Virgilio, guía de Dante en la Divina Comedia a través del Purgatorio y del Infierno. O lo que es igual: la lucha contra el calentamiento global se desarrolla ya muy cerca del precipicio, tal como dicen algunos teóricos del capitalismo catastrófico. Una lucha que incluso alcanza el espacio semántico, que ha logrado cambiar el marbete "calentamiento global", mucho más específico, por la expresión cada vez más usual y benigna de "cambio climático". Y lucha que se desarrolla a cara de perro en el sector ideológico y cultural, como en el político, pero también en algún otro universo, quizás menos visible, aunque determinante, como el sector financiero.

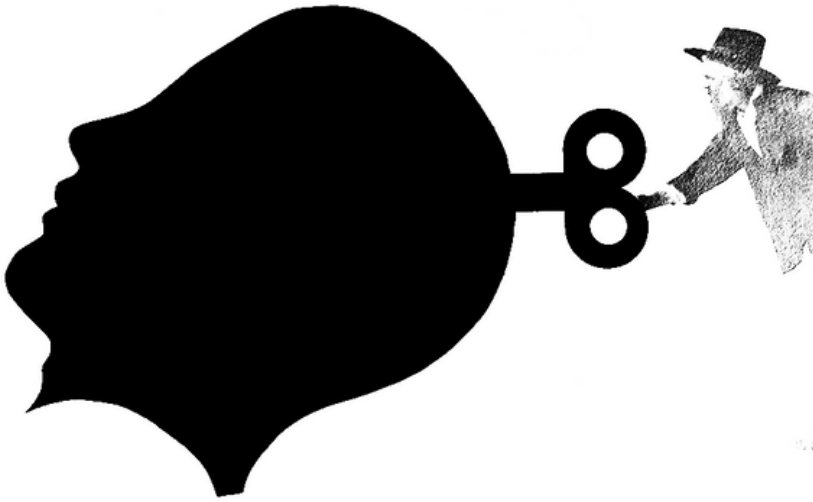
Es decir, una de las estrategias fundamentales del capitalismo tardío tiene por objeto, aunque todavía no se vea demasiado, convertir las distintas vertientes de la naturaleza en productos financieros. Precisamente este es el tema en el que lleva trabajando mucho tiempo el profesor norteamericano John Bellamy Foster, cuya entrevista en "Rebelión" resume la no-solución capitalista a la hora de salvar el planeta.

Y "salvar" al planeta según el capitalismo, y no podría ser de otra manera, es subordinar la naturaleza a los dioses de la producción y del beneficio. Con lo cual, el calentamiento global puede aumentar en 1,5 grados centígrados en pocos años, dentro de la presente década, muy cerca de ese precipicio en el que el llamado cambio climático sería irreversible.

Mientras se desarrollan debates miopes, alicortos o falsos, el capital se dedica a comprar los servicios del ecosistema creando instrumentos financieros destinados a controlar la naturaleza. Es el llamado "capitalismo verde", sobre todo a partir de la crisis de 2008, una crisis muy mal solucionada, que sigue encubriendo que el sistema financiero expande su desarrollo sin activos reales, materiales, que basen su crecimiento, cada vez más especulativo y volátil. Todo lo cual comporta el llamado "asalto a la naturaleza" vía endeudamiento, que ya había demostrado de sobra que es un gran instrumento financiero para someter a los pueblos. De este modo las grandes entidades financieras se dedican a crear activos de capital natural, llevando a la naturaleza al espacio de la especulación, con el riesgo, inherente al capitalismo y sus ciclos, de crear una burbuja financiera que sería letal. Pero el capitalismo no tiene límites.

Bellamy cita a Marx que, en El Capital, cita a Dunnig: "El capital está dispuesto a cualquier cosa por una tasa de retorno del 12%, y está dispuesto a transgredir todas las leyes por una tasa de beneficios del 50%. Pero por una tasa del 300% el capital mentirá, destruirá y estará dispuesto a vender a la humanidad y a la misma tierra".

Y de este proyecto hablamos, al que ya se opuso Marx con toda su caja de herramientas, aduciendo que la tierra no es de nadie, que la tenemos todos en fideicomiso y solo podremos administrarla adecuadamente teniendo en cuenta las generaciones posteriores, en términos de humanidad y de civilización



Por lo tanto se ha procedido a una cadena de expropiaciones que se realizan de manera no sostenible, esto es, sin devolverle a la tierra nada, y esto se puede pagar con la destrucción global. De ahí que las emisiones que se están produciendo podrían superar los límites de ese calentamiento que empieza a amenazar la vida, a través de la ruptura del metabolismo natural, y todo como producto del robo de la naturaleza, esta vez de la naturaleza, después de otros robos ocurridos (la esclavitud, la opresión de la mujer, etc.).

Los bienes públicos, como el agua, o las cosechas, o los bosques, en el seno de la lógica capitalista, dependen al final de su escasez, del control de la escasez, que les pone precio y los introduce por la lógica del valor de cambio, el valor de mercado, a lo que son obsequios gratuitos de la naturaleza, que debieran pertenecer a la lógica del valor de uso, con los consiguientes límites al crecimiento y con la presencia constante de la marca de la sostenibilidad. Sin embargo es una batalla que hemos ido perdiendo y el capitalismo, desde 1997, ha puesto sobre la mesa de forma obscena cuánto valen los servicios ecosistémicos del planeta, intentando convertir en mercado las funciones de la naturaleza. Es decir, han planteado, como necesidad de clase, el baremo de los "servicios" de la naturaleza, y a partir de ahí, la posibilidad de imponerles la lógica de la deuda, financiando estos servicios, en función del mercado, a fin de obtener grandes ganancias.

Superando debates falsos, o demediados desde la hegemonía capitalista, es preciso conquistar la necesidad de un desarrollo humano sostenible, y más aún: ¡de manera urgente!, ya que la posibilidad de destrucción no anda lejos. Se había previsto el aumento de 1,5 grados para el año 2040, pero tal como hemos dicho, ese nivel se puede traspasar en muy pocos años.

Frente al negacionismo rampante, conocemos desde hace 60 años las razones del "cambio climático", las razones del calentamiento global y sus consecuencias sobre el clima, y lo único que hemos hecho, desde un pensamiento débil, es autoengañarnos con las soluciones y plazos que plantea el capitalismo. Por eso estamos al borde del precipicio, del que ha empezado a advertirnos la propia naturaleza.

El tren se mueve sin descanso y fuera de control, y hay que atreverse ya a tirar del freno de emergencia. Bellamy, basándose en Marx, nos lo viene advirtiendo desde la Universidad de Oregón: la brecha metabólica de la que hablaba Marx, a través de la intervención de la naturaleza desde las crisis cíclicas del capitalismo, se está agrandando de manera muy preocupante. Virgilio acertó a decirlo de otra manera.

el menú literario de CAPITÁN SWING

Si hay algo en lo que nuestras amigas de Capitán Swing son unas auténticas cocineras de las de toda la vida, de las que solo con oler sus platos de cuchareo, te alimentas, eso es los menús que nos reconectan con la naturaleza y la necesidad de su cuidado.

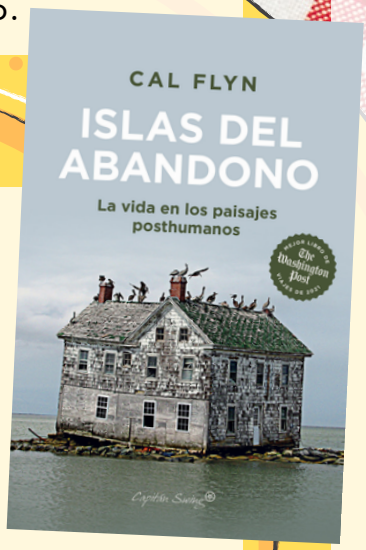
PRIMER PLATO

ECOLOGÍA DE LA LIBERTAD: SURGIMIENTO Y DISOLUCIÓN DE LA JERARQUÍA

de Murray Boockchin

«La noción misma de la dominación de la naturaleza por el hombre se deriva del dominio muy real de lo humano por lo humano». Con esta sucinta formulación, Murray Bookchin, una voz activa en los movimientos ecológico y anarquista durante más de cuarenta años presenta su obra más ambiciosa. Su inspirada síntesis de ecología, antropología y teoría política revela la contradicción entre imposición y libertad en la cultura humana, tanto entre seres humanos como hacia la naturaleza, señalando constantemente el camino hacia un futuro ecológico y sostenible, donde no todo es un recurso explotable.

Historiador, profesor universitario, investigador, ideólogo y activista ecologista estadounidense, Bookchin es el fundador de la «ecología social» —una forma de ecoanarquismo— y uno de los pioneros del movimiento ecologista.



ENTRANTE

ISLAS DEL ABANDONO

de Cal Flyn

Este libro es una hermosa exploración de lugares donde la naturaleza florece en nuestra ausencia. Algunas de las únicas reses verdaderamente asilvestradas del mundo deambulan por una isla abandonada desde hace tiempo en el extremo norte de Escocia. En los terrenos irradiados de Chernóbil ha resurgido una variedad de vida silvestre que no se había visto en mucho tiempo. Flyn visita los lugares más sombríos y desolados de la Tierra que, debido a la guerra, la catástrofe, la enfermedad o la decadencia económica, han sido abandonados por los humanos.

Galardonada escritora de las Tierras Altas de Escocia. Su primer libro, Thicker Than Water (Más espeso que el agua), que explora las cuestiones del colonialismo y la culpa intergeneracional, fue el libro del año en el Times.

SEGUNDO PLATO

UN PARAISO EN EL INFIERNO: LAS EXTRAORDINARIAS COMUNIDADES QUE SURGEN EN EL DESASTRE

de Rebecca Solnit

Después de un desastre, sea provocado por el hombre o por la naturaleza, ¿se vuelven las personas más altruistas, ingeniosas y valientes? ¿Qué hace que las nuevas comunidades y los nuevos propósitos que surgen entre las ruinas y las crisis sean tan felices? Y ¿qué revela esta alegría sobre los deseos y posibilidades sociales normalmente insatisfechos? Solnit explora este fenómeno, observando grandes calamidades como el terremoto de 1906 en San Francisco, la explosión de 1917 que destruyó Halifax, el terremoto de la Ciudad de México de 1985, el 11-S en Nueva York y el huracán Katrina en Nueva Orleans. Lo más sorprendente sobre los desastres no es que tanta gente esté a la altura de las circunstancias, sino que lo haga con alegría.

Escritora colaboradora de la revista Harper, donde escribe regularmente la sección «Easy Chair», Rebecca Solnit ha escrito sobre una amplia variedad de temas, incluyendo el medio ambiente, la política y el arte. Desde la década de 1980 ha trabajado en numerosas campañas de derechos humanos —como el Proyecto de Defensa de Western Shoshone a principios de los 90, que describe en su libro Savage Dreams— y con activistas contra la guerra durante la era Bush.

POSTRE

LOS ASOMBROSOS TRABAJOS DEL PLANETA TIERRA ENTENDER NUESTRO MUNDO Y SUS ECOSISTEMAS

de Rachel Ignotofsky

Por la autora de los exitosos Mujeres de ciencia y Mujeres en el deporte, llega ahora Los asombrosos trabajos del Planeta Tierra. Haciendo accesible la ciencia y con un contenido visual muy potente a través de las ilustraciones, los mapas y las infografías, este libro explica cómo funciona nuestro planeta y cómo podemos protegerlo, desde sus diversos ecosistemas y sus habitantes, hasta la importancia de la biodiversidad y los ciclos de la naturaleza. Lectores de todas las edades, amantes de la naturaleza y la ciencia, se deleitarán con esta guía absolutamente encantadora de nuestro increíble hogar: el Planeta Tierra.

Rachel Ignotofsky creció en Nueva Jersey a base de una dieta sana de dibujos y pudin. Se graduó con honores en la Tyler School of Art en Diseño Gráfico en 2011. Ahora vive en la hermosa Kansas City, donde se pasa todo el día dibujando y aprendiendo todo lo que puede.

Capitán Swing

DETRÁS DE ÉL VAMOS LOS DEMAS

DE SALVADOR NAVARRO

Ayer jueves salí del trabajo a las tres de la tarde con un cielo azul inmenso iluminando la ciudad.

Tenía un invitado el fin de semana y la certeza, triste en este caso, de que éste iba a estar pasado por agua. Las imágenes del Meteosat no dejaban lugar a dudas, por mucho que no existiese un rastro blanco que manchase la bóveda celeste. Se aproximaba un frente imperturbable, ya metido en Portugal, para barrer toda la península.

Ahora, bajo la lluvia y antes de salir a cenar, escribo pensando en esos tiempos cercanos, decenas de años atrás, en que no existían los satélites y la gente se planteaba hipótesis, a partir de sensaciones y leyendas, de los vientos o lluvias que el futuro inmediato le podría traer.

El saber conlleva eso, perder románticas incertidumbres para ganar certezas.

Estos últimos decenios el hombre ha avanzado tanto en el conocimiento de sí mismo y del mundo, que se ha hecho infinitamente más libre a la hora de tomar decisiones que afecten a su futuro personal y colectivo. Ya tenemos certeza de la lluvia inmediata, de un diagnóstico médico, del origen de una llamada de teléfono, de los conflictos al otro lado del mundo en tiempo real.

Aún así, bajo esta lluvia, aún hay personas poderosas que privilegian los intereses mercantilistas a la lucha contra el avance implacable de la destrucción de nuestro planeta. Son unánimes los científicos al decirnos que el Ártico se deshelará los veranos de aquí a no mucho, que las sequías se harán comunes, más largas y penosas, que los mares crecerán, que las catástrofes naturales se multiplicarán, las temperaturas subirán varios grados y desaparecerán especies.

Pero el hombre que decide, el que gobierna, lo hace como si pasease un jueves bajo un sol impúdico en Sevilla y se riese del frente inmenso de nubes repletas de agua que entra por Portugal.

El problema es que detrás de él vamos los demás.

REWILDING

Por Eva García Sempere

RECOMENDACIONES LITERARIAS

Si son de esas personas que disfrutan de la llamada literatura de la naturaleza (nature writing, dirían los más cosmopolitas) y se emocionan leyendo a Barry López, Thoreau, Nancy Campbell o Mary Hunter Austin, probablemente ya habrán conocido alguno de los autores y autoras que han dado un paso más allá y no solo nos hablan de naturaleza sino, también y sobre todo, de cómo podemos recuperarla y, así, quizá tener una oportunidad frente a la crisis ecológica que nos está llevando a una situación límite.

Si aún no lo han hecho, hacemos una brevísima propuesta de literatura de rewilding, a modo de aperitivo para abrir el apetito a la maravillosa selección que cada día se nos abre.
Algo común a todos ellos es plantearnos una pregunta que puede resultar punzante para nuestro ego humano: ¿y si para recuperar la naturaleza lo mejor que pudiéramos hacer es NADA?

Duele, ¿verdad?, es reconocer que nuestras mejores intenciones no sirven. Que no somos los reyes de la creación y que, incluso, detrás de proyectos en el que se vuelcan todos los esfuerzos no solo no consiguen el objetivo, sino que incluso pueden ser contraproducentes.

Pues esto es lo que nos proponen, partiendo de la premisa de que el éxito de un proyecto de restauración natural se alcanza en el momento en que un ecosistema se regenera y se sostiene por él mismo y desde luego no depende (o no solo) de la reintroducción de especies. ¿Se trata de volver a un momento indeterminado en el tiempo y que la naturaleza sea como (ponga aquí su periodo favorito)? Pues no exactamente. Se trata, nada más y nada menos, que dejar que la naturaleza se cure a sí misma y que los procesos naturales actúen, reparando y restaurando la degradación a la que la hemos llevado.

Impulsar procesos de rewilding (sí, aquí mismo también) hacen necesario analizar los ecosistemas en su conjunto, estudiando sus funciones y no solo qué especies los habitan, conocer qué perturbaciones sufren y cómo podemos ayudar a reparar los procesos ecológicos que se han roto. Y, por supuesto, cómo esa ayuda suele consistir en hacer mucho menos de lo que pensamos: a veces esa ayuda es, simplemente, dejar de hacer.

Sin olvidar, tampoco, que si los ecosistemas son dinámicos, también habrán de serlo, necesariamente, las medidas a adoptar.

Alguno de los libros que, en este sentido, hemos conocido y que consideramos muy recomendables, son los siguientes:

Rewilding Iberia, Jordi Palau. Lynx Edicions.

Este necesario libro se publicó en 2020 y según explica el mismo autor, los principales objetivos del libro son (páginas 39 y 40):

1. Analizar qué es el “rewilding”.
2. Valorar si el “rewilding” puede aportar algo interesante para la conservación de la Naturaleza en España.
3. Y si se considera que efectivamente el “rewilding” es interesante, dilucidar si es posible aplicarlo en la práctica, o si, por el contrario, se trata de algo utópico e imposible de llevar a cabo en nuestro contexto ambiental y socioeconómico.

Asimismo, el propio autor señala que con esta obra pretende aportar reflexiones sobre la práctica de la conservación de la Naturaleza y la posibilidad de dar un mayor peso a los procesos naturales en nuestros ecosistemas. ¿Es posible el rewilding en nuestro propio territorio? Léanlo, despejará muchas dudas.

Ética del rewilding, de Cristian Moyano. Ed. Plaza y Janés.

Es evidente que cada vez se habla más de la necesidad de recuperar la naturaleza salvaje como necesidad para mitigar fenómenos como el cambio climático, la pérdida de biodiversidad o el deterioro de los ecosistemas. Pero se hace necesaria una ética que nos ayude a orientarnos en los procesos y la toma de decisiones para que, lo que puede ser una propuesta maravillosa, no genere nuevos problemas incluso éticos. ¿Dónde impulsarlo? ¿Qué hacer con las especies invasoras? ¿qué ocurre cuando las especies de un espacio resalvajizado sufren? ¿hemos, no obstante, de mantener la no intervención? ¿qué ocurre con la sociedad humana que vive en esos espacios y cómo gestionar las

necesidades que tenemos en un espacio más reducido si optamos por dejar amplias extensiones sin actividad? Necesitamos un amplio debate filosófico que de respuesta a todas estas dudas que nos pueden surgir y que dan la clave para tomar decisiones.

Islas del abandono, Cal Flyn. Ed. Capitan Swing.

Todas nos imaginamos una suerte de Arcadia cuando nos hablan de explosiones de biodiversidad. Sin embargo, estas recuperaciones naturales pueden no ser siempre lo que la intuición nos señala: ¿y si algunos de los más interesantes procesos de restauración ecológica se estuvieran dando en los espacios más degradados y tóxicos del planeta? El abandono de hectáreas y hectáreas de terreno que, habiendo sido dedicadas a la agricultura, han sido abandonados, recuperando de nuevo zonas boscosas que tanto bien hacen como sumidero de CO2 y como espacio de recuperación de biodiversidad. Quizá una montaña de restos de explotaciones mineras puede ser también pequeñas islas de biodiversidad una vez que, pasado el tiempo suficiente sin presencia humana, vuelven especies que parecían perdidas.

Un paseo por los peores lugares del planeta, sean zonas de exclusión entre bloques enfrentados (muro de Berlín, o la frontera entre las Coreas), Chernóbil o ciudades en situación fallida como Detroit, que nos deja una enseñanza inquietante: la naturaleza va a sobrevivir aunque nosotros no lo hagamos.

Filosofía ante la crisis ecológica, Marta Tafalla. Ed. Plaza y Janés.

Como dice la propia autora, la crisis ecológica es el problema más grave que tenemos, pero nos autoengañamos sobre sus causas. Afirmamos que nuestra función es dominar la naturaleza y que el calentamiento global que estamos provocando es un mero error técnico, que pronto resolveremos con ingeniería. Sin embargo, la causa de la crisis ecológica es un problema de convivencia.

A lo largo de 96 capítulos podrán aprender sobre filosofía, ética, historia y biología. Saber qué ocurre cuando se dejan en libertad los ecosistemas, pero también desmontar leyendas sobre cómo hubo un momento en que la humanidad vivía en una total convivencia con la naturaleza y que el problema es (únicamente) el capitalismo. Aprender por qué cambiar los hábitos alimentarios y transitar hacia el veganismo puede ser un camino que tomar tanto si nos mueve el egoísmo (no hay opción de supervivencia si mantenemos un nivel de consumo insostenible) como si nos mueve una filosofía animalista.

Lo mejor, al menos para mí, es que nos deja un espectacular sabor de boca al final proponiéndonos qué hacer para ser más felices. Porque, en resumen, reconectar con la naturaleza, salir a aprender cada día nuevas especies o qué ocurre en los cielos de nuestro barrio cuando llega la primavera, es una manera de ser más felices.

Léanla. Es posible que no compartan todo lo que dice. No importa, sigan adelante: aprenderán muchas cosas importantes y, quizá, también aprendan a ser un poco más felices.

Las herramientas del amo

Por Iria Costela y Álvaro Areta

“Las herramientas del amo nunca desmontarán la casa del amo”. Estas palabras fueron pronunciadas en 1979 por la activista y escritora feminista, negra y lesbiana, Audre Lorde en un Congreso organizado por el Instituto de Humanidades de la Universidad de Nueva York. La intervención de Lorde se convirtió en una reivindicación del feminismo interseccional a partir de una dura crítica a la organización del Congreso por la invitación que se le hizo a **participar, en su condición de feminista negra y lesbiana, en la única sesión del mismo en la que estaban representadas las feministas negras y lesbianas**.

Situar a mujeres negras y lesbianas hablando únicamente de “cosas” de mujeres negras y lesbianas suponía, como ella misma dijo, “negar por completo la función creativa que las diferencias desempeñan en nuestras vidas”.

No quisiéramos banalizar sobre el feminismo interseccional, o la intencionalidad política, de la literatura de Audre Lorde. Esperamos, por tanto, ser capaces de explicar la idea que lleva un tiempo rondándonos la cabeza y que nos sugiere que algo de lo que Lorde quiso expresar a través de esa crítica conecta con la actual invisibilización de las mujeres ganaderas en los debates que existen a día de hoy en torno a los modelos de producción de alimentos.

Según datos recientes del INE, sólo el 29% de las personas que dirigen explotaciones ganaderas en el Estado español son mujeres. Sin embargo, si afinamos un poquito más, descubrimos que existen importantes diferencias en cuanto a la proporción de hombres y mujeres al frente de las explotaciones en función de (¡oh, sorpresa!) tanto el tamaño como la orientación productiva de las mismas. Así, en las ganaderías de menor tamaño hay una mayor representación de mujeres como jefas de explotación mientras que en las más grandes el porcentaje de jefes varones es abrumadora (alcanzando un 85% en las de mayor dimensión). En cuanto a su orientación productiva, las diferencias más destacadas se sitúan contraponiendo las ganaderías porcinas (un 81% de las mismas están dirigidas por varones) a las mixtas con predominio de herbívoros (en las que los hombres “sólo” dirigen un 60%).

Es decir, que existe un modelo muy específico de explotaciones ganaderas en nuestro territorio, de pequeño y mediano tamaño, mixtas y con predominio de herbívoros, en el que las mujeres están muy presentes y visibles, pero que, sin embargo, no está suficientemente representado en los debates públicos en los que se discute sobre la ganadería y su futuro. Y es aquí donde (muy osadamente) enlazamos con Audre Lorde.

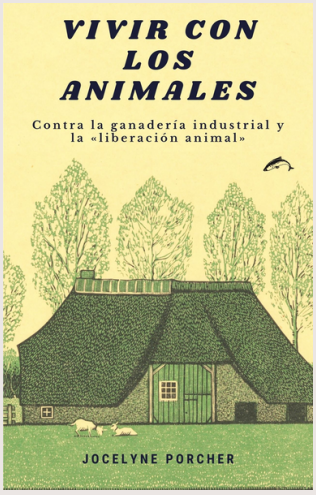
Según el estudio *Participación política de las mujeres campesinas en el Estado español*, las mujeres que militan en organizaciones agrarias mixtas perciben que el área de la mujer es secundaria dentro de sus organizaciones. Se trata de una percepción pero parece claro que, tal y como denunció Lorde en su propio contexto, a ellas también se las invita a **participar, en su condición de mujeres productoras, en los únicos espacios de estas organizaciones en los que están representadas las mujeres productoras**. Lo mismo ocurre a nivel de las administraciones encargadas de diseñar y poner en funcionamiento políticas públicas agrarias: el papel de las mujeres es tan secundario en este ámbito que, en los documentos y actos legislativos, a ellas ni se las tiene en consideración ni prácticamente se las nombra salvo que se aborde, específicamente, su condición de mujeres. Se les niega así, por completo, "la función creativa que las diferencias desempeñan en sus vidas" negándoseles, por tanto, tanto la posibilidad de exponer las dificultades propias de sus explotaciones como las experiencias de éxito que muchas desarrollan en su día a día con gran imaginación. Se las excluye de un debate en el que podrían compartir SUS herramientas.

Como afirma Minna Salami en su ensayo El otro lado de la montaña – Así verías el mundo si no te lo contara siempre un hombre blanco europeo, es difícil identificar de manera precisa cuáles son las herramientas del amo, esas que apuntalan el sistema capitalista, extractivo, patriarcal y neocolonial en el que también se inserta la producción de alimentos. Pero, por fortuna, cada vez tenemos más claro qué herramientas son las que el amo nunca utilizaría y a las que, por tanto, tenemos que recurrir con ansia para empezar a desmantelarlo todo: herramientas, según Salami, como "la poesía, el juego, el eros, la ausencia de fronteras, la diligencia, el diálogo, la intuición, el sentimiento, la quietud, la calidez, la pasión, la belleza, la compasión, el misterio, la sabiduría, la honradez, la feminidad, la interioridad, la sensorialidad o sensualidad, el ogbon-inu".

Traemos aquí algunas recomendaciones de literatura escrita por mujeres que nos cuentan la ganadería a través de esas otras herramientas y nos conectan con experiencias sobre producción de alimentos, cuidado de la vida y de la tierra, que contribuyen, políticamente y con acierto, a desmontar esta casa del amo en la que ya no queremos seguir habitando.

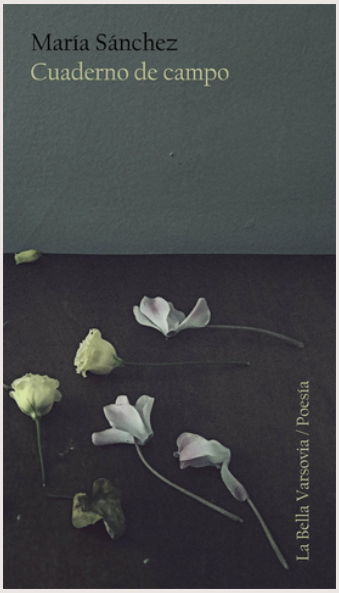
La vida secreta de las vacas, de Rosamund Young (Seix Barral). Escrita por una ganadera, jefa de explotación ecológica, mixta y con predominio de herbívoros de Inglaterra, nos recuerda, a través del relato de breves anécdotas descritas con gran calidez y cercanía, la enorme batería de comportamientos fascinantes que pueden desarrollar los animales que viven felices en entornos productivos no intensivos. La identificación de cada una de sus vacas con nombres propios (habitual en la mayoría de pequeñas y medianas explotaciones, también en nuestro campo) es uno de los muchos ejemplos de su resistencia a la estandarización, fomentada por gobiernos e industrias, causante de pérdidas irreparables de biodiversidad. Muy crítica con la producción industrial de alimentos y todas sus externalidades negativas, ofrece didácticas explicaciones sobre el aprovechamiento de los pastos por parte de los rumiantes (sin eludir el papel que tienen las vacas en cuanto a emisiones de metano), los procesos fisiológicos de sus animales o la vida sencilla y ligada a la naturaleza que llevan las personas que producen alimentos a pequeña escala. Con un lenguaje más poético que agropecuario, nos invita a acompañarla en su vida de ganadera y a enamorarnos de todos sus animales. Con prólogo bellísimo de María Sánchez.

Vivir con los animales – Contra la ganadería industrial y la "liberación animal", de Jocelyne Porcher (Ediciones El Salmón). Desde la autoridad que le confiere su cargo de directora de investigación en el INRA (Instituto Nacional de Investigación Agrícola de Francia), Porcher firma una obra que, sobre todo, constituye una fuerte crítica a la zootecnia "como ciencia de la explotación de las máquinas animales" y un alegato en defensa de la relación de las personas productoras y sus animales en alianza de trabajo y cuidados. "Trabajar con animales es entablar una relación de cuidado", nos recuerda Porcher una y otra vez a lo largo de las páginas de su libro, mientras desmenuza sus razones para reivindicar la ganadería como parte de nuestra cultura y de nuestra historia. Tampoco ella elude tratar cuestiones espinosas como la muerte de los animales que previamente han sido cuidados y con los que ha generado un vínculo, o el conflicto existente en torno al lobo en regiones de predominio de ganadería extensiva. Interesantísimo el cuestionamiento constante del lenguaje utilizado durante décadas en ganadería así como su reivindicación de un nuevo lenguaje como herramienta política. Con un prólogo maravilloso de Emma Rojas Sánchez y Martina Marcet Fuentes, de Ramaderes de Catalunya, se trata de un libro recomendable para personas con interés en conocer el sector ganadero y absolutamente imprescindible para personas del propio sector.



Ganaderas en Red. En este caso, la recomendación no es de un libro sino de las redes sociales (@GananderasenRed) y página web (https://ganaderasenred.org/) de esta agrupación de mujeres ganaderas y pastoras. Seguir sus publicaciones es una buena forma de conocer de primera mano la actividad, iniciativas y problemáticas de muchas mujeres "de tierra, viento y ganado" que trabajan con animales y producen alimentos. Fotografías, videos y testimonios que nos permiten, sin intermediarios, ni interpretaciones, asomarnos al día a día de muchas mujeres productoras a las que aludíamos anteriormente en este texto.

Cuaderno de campo, de María Sánchez (La Bella Varsovia). Sánchez es veterinaria y escritora. Trabaja con razas autóctonas en peligro de extinción, desde una perspectiva de agroecología y ganadería extensiva. En este poemario, su primer libro al que han seguido otras notables obras ya en prosa, ofrece una mirada viva y nada complaciente de la realidad del campo. A través de sus versos nos ofrece un trozo de tierra, una madriguera, unas manos que se entierran en el barro, una nana y multitud de imágenes duras y, a la vez, delicadas y hermosas. Su poesía nos traslada al medio rural, al trabajo campesino y aborda también, con una importante carga autobiográfica, las relaciones familiares y la importancia de los saberes de nuestros antepasados.



Concluimos tomando prestada, sin literalidad, una afirmación de la propia María Sánchez: "Todos tenemos voz para contar nuestra historia. No se trata de dar voz a nadie, sino altavoz y espacios". En fin, se trata de dar altavoz, de visibilizar los espacios en los que las mujeres productoras están proponiendo otras herramientas. Solo con otras herramientas seremos capaces de construir otras realidades.

CANCIONES

PARA UNA RECONVERSIÓN INDUSTRIAL

Por Toni Esteban

Aunque su recuerdo sea poco importante en la olvidadiza memoria histórica española, los años 80 fueron golpeados por un plan de reestructuración del tejido productivo español que fue llamado “Reconversión Industrial”. Requisito exigido para el ingreso en el Mercado Común Europeo, germen de la actual Unión Europea, las exigencias de saneamiento de la gran potencia industrial que era España supuso durísimos ajustes en importantes empresas vinculadas al entonces conocido como Instituto Nacional de Industria, del cual dependía parte importante de la minería, el sector naval y la siderurgia, así como otros sectores productivos vinculados al capital público. Pese que en cierta forma se ha considerado que ese tejido industrial español necesitaba de reformas para incorporarse a los mercados, por otro lado parte de la izquierda política y sindical vio en esta reconversión el peaje impuesto por las grandes potencias de Europa a la hora de establecer una nueva división internacional del trabajo: eso supondría que España debería renunciar a tener determinados sectores industriales punteros en demérito del de otros estados hegemónicos del Mercado Común. Las consecuencias de dicha reconversión, que se alargó hasta inicios del 92 con las duras luchas en el campo de Cartagena -perfectamente reflejadas en el reciente film *El año del Descubrimiento*- fue un debilitamiento de la capacidad industrial española y, de rebote, una huida de los capitales a reforzar el sector de la construcción y el turístico.

Naturalmente, esta reconversión industrial fue contestada de manera radical por un movimiento obrero forjado en las luchas del tardo-franquismo que aún recordaba los métodos que habían puesto a la dictadura contra las cuerdas a mediados de los 70. Parafraseando el clásico inmortal de Basilio Garcia-Patino he querido recordar algunas canciones fruto de un momento en el cual mientras unos cantaban Hawai-Bombay, otros hablaban de pelotas de goma, cócteles incendiarios, piquetes de huelga y solidaridad de clase. Ahí van.

El Norte Está Lleno de Frío – Ilegales

En la calle hay coches ardiendo
Los parados se están divirtiendo.
El norte está lleno de frío,
Y siempre llueve en domingo.
La policía está en peligro
Y siempre hay detenidos.

Ilegales, la gamberra banda capitaneaba por Jorge Martínez, no pudo abstraerse de la realidad que sufría la Asturias que les vio crecer y vivir. El Norte Está lleno de frío narra en sus versos los e fectosde una reconversión que golpeó a la siderúrgica Ensidesa, a diferentes minas propiedad de Hunosa y a varios astilleros incluyendo la legendaria naval Gijón. Conflictos que se unían a los de otras industrias y minas de capital privado y a una larga tradición de lucha obrera. El Norte Está Lleno de Frío es prácticamente el himno de esos agitados ochentas asturianos. El tema se puede encontrar en el abrasivo tercer álbum del grupo, Todos Están Muertos, un compendio de tonadas que a más de uno le haría torcer el morro hoy en día.

Ramoncín- Forjas y Aceros

Fábricas mudas que quieren gritar
Manos paradas que desean moverse
Construir barricadas en el corazón
Forjas y Aceros guerra sin tregua
Uniformes de miedo que cortan la respiración
Hombres cansados de esperar sus trabajos sin tener que pedir ni suplicar

¿Cómo? ¿Ramoncín? Pues sí, por increíble que nos pueda parecer ahora, hace unas décadas Ramoncín era considerado un músico comprometido. Tras una primera época nihilista como pionero del punk en castellano evolucionó a unos discos de pop-rock comercial con cierto toque urbano en los cuales se encuentra una pepita de oro como la que citamos aquí. *Forjas y Aceros* es el duro retrato del conflicto que asoló la población cántabra de Reinosa en 1987 frente las amenazas de despidos en la empresa Forjas y Aceros, algo que ya iban sufriendo otros centros de trabajo de la comarca del Campoó.

Los incidentes, en los que tras varias jornadas de huelgas y movilizaciones se consiguieron hitos como una gran parte de la población desarmando a la Guardia Civil y expulsándola del pueblo, acabó con la toma de Reinosa por las tanquetas, centenares de heridos y la muerte del obrero Gonzalo Ruiz por impacto de pelota de goma y inhalación de gases lanzados por la Guardia Civil.

Este conflicto laboral es también la fuente que inspira *Primavera del 87* del grupo cántabro **La Fuga**. Asimismo, **Kortatu** menciona en su canción *Platinozko Sudurrak* a Enrique Antolín, dirigente del Partido Socialista de Euskadi que fue director de Forjas y Aceros y que acabó siendo retenido en su despacho por los obreros de la fábrica al confirmarse el rumor de su marcha de la empresa para formar parte del gobierno vasco como consejero de obras públicas.

Eutsi Gogor – Hertzainak

Te has levantado a la hora de siempre / para ir de nuevo al mismo sitio
En el autobús de siempre, no llevas la misma cara / hoy te la vas a partir ¡como nunca!
Buzos, cascos, pañuelos en la cara / fuego y humo en el puente de Deusto
Tuercas contra pelotas de Goma / ¡resiste fuerte, Euskalduna!

Pioneros del rock cantado en euskera en una época que la Izquierda Abertzale consideraba el ejercicio de ese estilo musical como una colonización anglosajona, **Hertzainak** estuvieron vinculados de una o otra manera a la izquierda radical extraparlamentaria representada por Liga Comunista Revolucionaria y el Movimiento Comunista de Euskadi. Altamente politizados y rabiosamente críticos, no dudaron en apoyar la larga lucha de los trabajadores de los Astilleros Euskalduna contra los despidos masivos y las amenazas de cierre. Esta solidaridad se reflejará en conciertos en los propios encierros de los trabajadores y su apoyo a todas las huelgas y movilizaciones que hicieron, durante un tiempo, de esa zona del Nervión un auténtico campo de batalla de la lucha de clases. Décadas después, el museo Guggenheim ocupará el emplazamiento de donde no mucho tiempo antes se construían gigantescos buques. Estas hazañas y otras muchas más –como el viaje solidario con Cuba organizado por Komite Internazionalistak, en el que compartieron pasaje con el levantador de piedras Iñaki Perurena y Karlos Arguiñano, entre otros- pueden leerse en el excepcional libro *Hertzainak: La Confesión Radical* (Pepitas de Calabaza, 2013)

Sector Naval – Os Resentidos

Mira nena, soy como el sector naval
Hey, hey ¡Resistiré!
Sector Naval, ¡Napalm!
Reconvertíos, reconvertíos
De culo, de culo, vamos de culo

No sabemos si se trata de una metáfora respecto a una relación sentimental o una apología de la lucha en defensa de los puestos de trabajo en los astilleros Ascon y Vulcano de Vigo, pero me inclino a pensar lo segundo. El vanguardista grupo capitaneado por el polifacético artista Antón Reixa firmó este tema en 1985 en un single compartido con sus hermanos **Siniestro Total**, en beneficio de los trabajadores afectados por la reconversión industrial. El siete pulgadas, que contaba con un carpeta en forma de bolsa de papel de la compra, tenía por título “Hey Hey resistiré” y en él las huestes de Reixa firmaron también el demoledor Economía Sumerxida –no hay que perderse el jocoso videoclip rodado por el equipo de La Bola de Cristal- *Sector Naval* posteriormente apareció en el laureado álbum *Fai Un Sol de Carallo*. Esta no fue la primera colaboración con sus colegas de Vigo –con los que llegaron a intercambiar y compartir componentes- ya que poco antes sacaron a la calle el disco compartido Surfin’ CCCP, dedicado a los líderes soviéticos Breznev y Andropov fallecidos poco antes. Poco reivindicados actualmente, **Os Resentidos** llevaron el vanguardismo musical de la movida viguesa hasta extremos poco conocidos en la península ibérica.

La utopía está en el horizonte.
Camino dos pasos, ella se aleja dos pasos y
el horizonte se corre diez pasos más allá.
Entonces, ¿para qué sirve la utopía? Para
eso, sirve para caminar
Eduardo Galeano

Utopías y Superhéroes

POR EFRAÍN CAMPOS

Vivimos tiempos inciertos, el fin de una época que trajo grandes desastres como la Segunda Guerra Mundial, pero también grandes logros colectivos, como los procesos emancipatorios y el desarrollo tecnológico; nos estamos adentrando en un periodo de la Historia en el que aún no podemos intuir que nos traerá: ¿será una sociedad distópica en el que las grandes corporaciones controlarán el mundo o será otra cosa?

Análisis de cómo la literatura y el arte son influidos por la sociedad y también influyen.
Si echamos un vistazo a lo que nos dicen los soñadores, seguramente llegaremos a la conclusión que el futuro será más bien negro, pocas señales nos dicen que podamos construir un mundo mejor. El futuro, según parece, siempre será peor, así que lo mejor será conservar el presente.

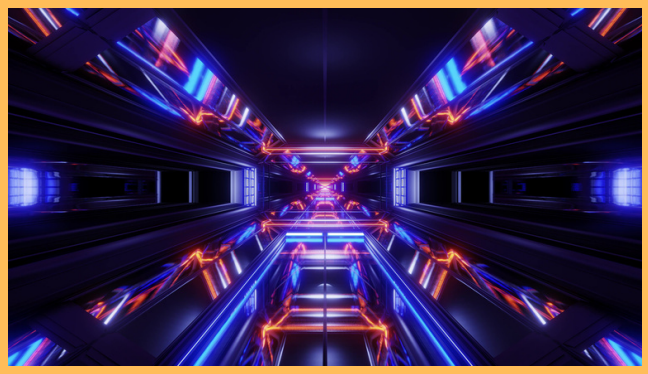
Un vistazo a los tebeos, que es de lo que van estas columnas, la cosa parece clara. La considerada por muchos la mejor obra comiquera, Wachtmen, nos habla de un futuro bastante jodido; si bien es cierto que deja abierta la posibilidad de un mundo mejor y unido frente a un enemigo común, todos interpretamos que la cosa no va a ir por ahí, y eso mismo han desarrollado los que han intentado seguir avanzando en la historia, como la serie de HBO del mismo nombre.

Alan Moore, el guionista de la misma, muy a su pesar, lanzó el postmodernismo a los tebeos con tal fuerza que todo lo escrito posteriormente quedó marcado por esta serie limitada de 12 números. Reventó el gran relato que nos decía que los buenos siempre ganan, que tener razón era suficiente para ganar y que el mundo mañana siempre sería un poco más luminoso. (Un pequeño inciso para puristas: La serie Escuadrón Supremo de Gruenwald es previa a Wachtmen y es un anticipo a todo esto que estamos desarrollando, pero no ha tenido tanta repercusión como la obra de Moore y Gibbons)

Pero, y aquí viene el punto determinante de este escrito, su intención era otra. Todos tenemos, más o menos, la idea de que Wachtmen es una distopía. Moore, creo, intentó contarnos que, si seguíamos por el camino de la Guerra Fría, incluso desde las mejores intenciones, el mundo iría a peor. Era una advertencia, igual que el Nosotros de Zamiatín, Fahrenheit 451, de Ray Bradbury, o El proceso de Kafka, de que había que tener mucho cuidado con las desviaciones de las Utopías.

Las Utopías, permitidme que parafrasee a Galeano, nos permiten caminar, avanzar, imaginar qué tenemos que cambiar en el mundo para hacerlo mejor. La República de Platón nos decía qué camino debíamos seguir, según su autor, para tener la mejor sociedad posible; La propia Utopía de Tomas Moro, es un mapa de qué hacer para conseguir una sociedad más justa; incluso La Rebelión de Atlas, de Ayn Rand, puede ser considerada una Utopía si eres un sociópata sin capacidad de empatía y egoísta, que enseña el mundo perfecto para los anarcocapitalistas y neoliberales.

El manifiesto Comunista no deja de ser una Utopía, un análisis de cómo es el mundo, sí, pero también una hoja de ruta de la construcción de un modelo superador del capitalismo del siglo XIX. Aunque Marx y Engels critican a los socialistas utópicos, y con razón, por no tener un análisis científico de la sociedad, ellos mismos no dejan de imaginar un mundo diferente, más justo, equitativo y con más libertad... vamos, una Utopía.
El potencial transformador de la Utopía ha acelerado los cambios sociales, porque hace real ese otro mundo hacia el que ir; desde luego, es más que probable que no lleguemos exactamente a lo que se había marcado en un principio, pero buscamos acercarnos.



Y, es verdad, muchas Utopías han acabado degenerando, dando lugar a situaciones que sus creadores no esperaban; pero no es menos cierto que otras se han consolidado y hoy la damos por totalmente asumidas. ¿O es que acaso no era una Utopía la sanidad básica universal? ¿o la educación pública? ¿o, y no menos importante, una red estatal de bibliotecas públicas? ¿o el acceso a Internet?; Utopías triunfantes (aunque podemos oír a algunos voceros intentar tumbarlas, pero siempre desde el pretexto de su insostenibilidad, sin criticar su deseabilidad) que siguen adelante Grant Morrison en su Supergods, lo entendió perfectamente.

En ese libro se desarrolla porque es necesario volver a escribir superhéroes luminosos y siempre victoriosos, porque necesitamos esa idea para cambiar al mundo. A propósito de su niñez, atenazada por el miedo a la Bomba Atómica, escribió:
Antes de la Bomba, la Bomba fue una Idea. Superman, por otro parte, era una Idea más Rápida, más Fuerte, y Mejor. No es que necesitara que Superman fuera "real", sólo lo necesitaba para que fuera más real que la Idea de la Bomba que aterrorizaba mis sueños.

La necesidad de una idea que sea capaz de superar a las malas ideas es imprescindible si queremos superarlas y dejarlas atrás. A los nazis les ganó el Ejército Rojo, pero también la idea de que todos los seres humanos somos iguales y que la Historia de la Humanidad es colectiva (sirva de ejemplo el papel de los científicos comunistas en el banco de semillas de Leningrado, aunque hay mucha información en la red).

Más información sobre el banco de semillas de Leningrado en el código QR

¿Pero qué ha pasado en los últimos años? Pues que se han dejado de hacer utopías y prácticamente toda la producción de ese tipo son distopías. El cuento de la criada, la parábola de los talentos, Black Mirror... la lista es interminable, y todas nos hablan de lo mal que va a acabar la historia. No son una advertencia, casi las entendemos como una crónica del futuro inevitable. Las distopias eran una advertencia, ahora se viven como realidad inevitable. Y aquí viene lo malo, lo que debería acicatarnos, nos paraliza; pasamos de la ofensiva a la defensiva, "más vale pájaro en mano", "virgencita, que me quede como estoy", "más vale malo conocido" ... En definitiva, qué mejor que no cambie nada, que lo que viene sea peor. Hoy no peleamos por construir un mundo nuevo, si no que, en el mejor de los casos, defendemos una vuelta a una Arcadia feliz que vivieron nuestros padres, con contratos fijos, estabilidad laboral, pensiones aseguradas tras una vida de esfuerzo...

Vivimos en las historias que nos contamos, si las historias son tristes, el mundo será triste; si son historias de lucha, seremos luchadores; si son historias de resignación y aceptación de lo que hay, seremos sumisos al poder. Y, por eso, es más necesario que nunca el contarnos historias que nos engrandezcan como sociedad, que nos hagan soñar con un mundo que sea capaz de superar el sistema injusto en el que vivimos y construir un mundo mejor para todos y todas. Y habrá acusaciones de buenismo, de no saber entender el tiempo en el que vivimos, de que el ser humano no puede ser cooperativo y que el egoísmo es una ley natural contra la que no se puede luchar. Pero para eso tenemos a los superhéroes, para que les den una lección a esos bocachanclas.

LA REALIDAD DEL CAMBIO CLIMÁTICO Y SUS EFECTOS EN LA VIÑA

Algunos piensan que lo del cambio climático no es real, que son teorías para alarmar al mundo. En nuestra bodega creemos que el cambio climático es una realidad y bastante preocupante. Empezamos nuestros estudios en el año 2.012 y desde entonces venimos observando cambios relevantes en el momento cumbre para cualquier bodega, la vendimia. Desde el año 2.015 venimos elaborando nuestros vinos y desde entonces hasta la fecha, las variaciones en el campo son importantes. Si hacemos balance podemos afirmar que la vendimia se ha adelantado un mes, al menos en nuestra bodega. A la calidad de los vinos no ha afectado, pero eso no deja de ser algo anormal para la viña. Este año ha sido un problema generalizado en toda España y lo que hemos visto es bastante preocupante. La falta de lluvia unida al calor extremo que hemos sufrido este verano, hizo que las viñas estuvieran rendidas. Se han vivido momentos tensos y el resultado ha sido notable, con un menor rendimiento en kilos de uvas.

A la conclusión que llegamos es que estos cambios han venido para quedarse y que suponemos cada vez se acentuarán más. Lo importante es que de momento la calidad de los vinos no se ve afectada, que es el gran consuelo.

Con respecto al consumo de nuestros vinos, no tenemos certificación ecológica pero nuestras viñas lo son y son respetuosas al igual que nuestras prácticas en bodega. Y el cliente sí aprecia este tipo de producciones, pequeñas, mimadas y con una mínima intervención. Estos vinos muestran cada año una personalidad diferente, no hay similitud entre añadas, porque en la naturaleza es difícil mandar y el público demanda cada vez más estos vinos artesanos.

Más información en
www.4ojoswines.es

4OJOSWINES
VINOS ARTESANOS DE ALBARIZA

Lo ecológico en nuestros días

por Francisco José Rivero Granados

Hablamos con **Francisco José Rivero Granados**, Químico y Enólogo, con EMBA por la EOI y Doctorado en la rama de Ciencia y Tecnología de los Alimentos por la Universidad de Sevilla.

Poseo una amplia experiencia en la gestión de departamentos de operaciones, calidad e I+D en empresas de alimentos, principalmente del sector enológico.

Así se define: Me considero una persona tenaz y con una visión global de la industria alimentaria y especialmente la enológica, lo que me ha ayudado a obtener notables resultados a lo largo de mi carrera profesional, así como lograr importantes objetivos para mis diferentes empresas

-¿Han aumentado los productos ecológicos en los últimos años debido al cambio climático y sus consecuencias?

El consumo no cambia por el cambio climático exactamente, es porque la gente esta mas concienciada, los productos ecológicos se ha demostrado que son mas saludables, mejores en seguridad alimentaria y son mejores medioambientalmente porque los productos ecológicos no tienen pesticidas sintéticos. En cuanto a los abonos, se utilizan orgánicos, no de síntesis. Todo esto influye en que en el campo no se erosione tanto el suelo, que no lo consuma el consumidor. Puesto que se ha demostrado que los pesticidas producen cáncer.

Al estar concienciado el consumidor es capaz de pagar más. También está el problema de los nitratos que se utilizan y que se filtran a los acuíferos, eso no pasa con las producciones ecológicas. Es decir, con los aminoácidos de origen animal, el estiércol, el humus de lombriz... ese nitrógeno no es soluble y por eso no pasa al acuífero.

Para 2030 está previsto que el 25 % de la superficie agraria útil sea ecológica. Una de cada cuatro hectáreas.

- ¿Que aporta un consumo y una producción de productos ecológicos al sostenimiento del planeta?

-¿Crees que conforme a un mayor consumo de estos productos bajará los precios y hará que la gente tenga más acceso a ellos?

-Está demostrado que mitiga el cambio climático, por ejemplo, las cubiertas vegetales, no está permitido los herbicidas. Son sumideros de C02. No se erosiona tanto los suelos, retiene más agua. Y hay que tener en cuenta que la utilización de fitosanitarios acaba con especies básicas para el ciclo natural, como las abejas.

Actualmente los precios son más elevados porque los costes también lo son, los gobiernos están fomentando el consumo para cambiar esto.

También hay que tener en cuenta que, aunque hay estudios que demuestran que el rendimiento de la producción ecológica es mayor pero los insumos son más caros. El notógeno sintético se puede obtener del petróleo con lo que puedes obtener fertilizantes con un 30 % de nitrógeno y en producción ecológica que vamos a obtener es un 8 o un 10 % por ciento por lo que necesitas producir más y la forma de obtención es más costosa. Resultado: El agricultor debe invertir más y aumentar el precio.

Pero los gobiernos deben ver que muchas veces invierten en programas para la salud humana que ahorrarían con una inversión en productos ecológicos, en una bajada del IVA de estos y en su implantación en espacios públicos como comedores escolares.

Hay que tener en cuenta que el reglamento de producción ecológica te obliga a que los animales estén en libertad, comiendo pastos, suministrándoles menos antibióticos...
De la otra forma, como en una vaquería tradicional, esos antibióticos pasarían a la leche y al consumidor. Esas vaquerías son fábricas de leche, embarazan a la vaca, cuando tiene al ternero, se lo quitan nada más tenerlo con el estrés que supone eso para el animal.. y para el ternero al que alimentan artificialmente.
Es un modelo que ya está extinto.

El ecológico también tiene pendiente resolver algunas cuestiones como la huella de carbono, la hídrica que se produce con los pozos ilegales o la cantidad de plástico que se genera con el packaging.

Son unos primeros pasos y un futuro para no explotar el planeta.

Poetas por el clima

entrevista a Javi Mohedano
(miembro de Poetas por el Clima de Córdoba)

¿Cómo y cuándo surge la iniciativa de Poetas por el Clima?
Poetas por el Clima (PxC) nace en 2020, fruto de la conciencia compartida por un puñado de poetas afincados en la ciudad de Córdoba, capitaneados por José García Obrero, con quien comparto militancia en Ecologistas en Acción, de que las artes en general, y las estéticas literarias en particular, debían jugar un papel más activo y propositivo en la lucha contra el cambio climático y el colapso ecosocial. Esa convicción desembocó en la redacción y publicación de un Manifiesto que no ha dejado de sumar adhesiones desde entonces, desbordando el carácter local del impulso inicial, así como compañeros de viaje que, sin dedicarnos a la escritura, sí que la habitamos como docentes y lectores.

¿Qué puntos resaltarías como diferente entre vosotros y otras iniciativas?
Afortunadamente, la urgencia de la emergencia climática, antes negada o inadvertida, ha comenzado a permear de manera incontestable la sociedad, casi sin excepciones, y PxC responde a ese contexto. Sin embargo, y es un problema que ha sido ampliamente debatido en organizaciones ecologistas y ambientalistas, la profusión de datos científicos no siempre conlleva un reseteo ético-político y una movilización pareja de la ciudadanía. Es más, en ocasiones ese enorme caudal informativo puede, paradójicamente, devenir parálisis (no sé qué hacer con esto), eco-ansiedad (me siento responsable de todo y todos) o desentendimiento (no hay nada que pueda hacerse ya). Desde PxC se considera que, quizás, esa verdad científica sería más digerible si la acompañamos de otros modos de representación, o veridicción, como el ficcional, que no solo apelan a la razón, sino también a la emoción. Desde el origen de nuestra especie, cuentos y mitos nos han ayudado a habitar este mundo, a hacernos cargo de él. Y ahora, como entonces, corresponde a la poesía alumbrar nuevas estéticas, nuevas formas de decir, que nos permitan estar a la altura de las circunstancias.

¿Cuáles han sido y son vuestras actividades?
Tras la publicación y divulgación del Manifiesto fundacional, se elaboró una antología plural que se presentó el pasado 19 de mayo, editada por la colección Manantial de Literatura. En la actualidad PxC se haya entrometida en una experiencia de la que esperamos mucho, el I Certamen de Ecopoesía “Salvar la casa”. De ámbito nacional, y amadrinado por Ecologistas en Acción y el Ayuntamiento de Córdoba, el certamen cuenta con un jurado de lujo: el naturalista y escritor Joaquín Araújo, la escritora y profesora Erika Martínez, el filósofo y poeta Jorge Riechmann y la poeta Juana Castro. De forma paralela, se está diseñando un paseo poético por la ciudad de Córdoba para 2023, con el propósito de compartir en los espacios comunitarios versos de vocación ecoestética.

¿Qué papel puede jugar la poesía en la lucha contra el cambio climático?
Como decía antes, el ser humano es fabulador por naturaleza, y necesita alimentarse tanto de razones como de ficciones. Y una de las muchas puertas que nos abren las ficciones, rasgo este que comparte con el pensamiento científico, es la de la anticipación, la capacidad de imaginar futuros posibles, o de explorar alternativas, bifurcaciones, de nuestro presente. Solo desde éticas colectivas que, desde el amparo de estéticas de la anticipación, del cuidado y de la preservación, sepan vislumbrar las consecuencias que se derivan de nuestra acción o inacción aquí y ahora, podremos empezar a pergeñar un mundo pensado para mitigar, si no frenar, el cambio climático, y, sobre todo, para no dejar a nadie ni nada atrás. Esa conciencia de que cuanto hacemos se convierte, queramos o no, en un legado, en un testigo que pasamos, no llegará de la mano de la ciencia, sino de la poesía.

El toro verde

I

Corre el toro por la dehesa,
corre por la tierra blanca y nebulosa
del hogar que le habita.
Corre disparatado como si huyera
de su propia estirpe
y a la par parece como si la venerará
en cada una de sus hechuras.
La fuga no es concreta
pero el toro sigue corriendo por la mañana dorada,
por el orondo vientre de su extraña naturaleza.
No sabe por qué corre pero corre,
no sabe a dónde va pero continua
en su angosta y luminosa carrera
hacia la luz, hacia la vida, hacia la nada.

La fiera no se sabe fiera.
Pero sabe que la muerte es como una cueva,
se lleva por dentro.

II

ESTÁN ROMPIENDO aguas a los pies de una encina,
un parto de sangre antigua
por lo visto alumbra hoy la tierra.
La hembra estalla de vida
al compás de las palmas de la noche
que le abren con la violencia precisa los muslos.
La hembra estalla de vida,
florece en escalofríos salvajes,
se tambalea sucia de entrañas,
sucia de raíces
de historia, sucia.
La encina la mira,
besa su testuz
y la nombra madre nueva.
La hembra empuja,
empuja,
empuja y pelea con el beso,
empuja y pelea con la cintura de todas las madres,
empuja y pelea con la encina.

Una respiración antigua amanece a su lado.

El miedo enseña a llevar la sombra en los riñones,
a ser como una piedra en un limpio y un tronco de chaparro en el chaparral.
A eso enseña el miedo, que el hambre enseña a todo lo demás.

Luis Berenguer.
(El mundo de Juan Lobón)

por Bea Aragón

III

Aprender a andar nunca fue tarea fácil.
A pesar de las cuatro patitas enclenques
que se ruborizaban encogidas
debajo de mi propia infancia,
una mañana cualquiera conseguí sostenerme en píe.
No lo recuerdo pero debió de ser una sensación rara,
de repente el suelo tan de lejos y la caída tan de cerca.

Aprender a andar nunca fue tarea fácil
pongamos para nadie.
Andar por vez primera
es como aprender a tener miedo.

IV

Ojalá que llueva,
me duelen todas las cicatrices
y tengo la boca seca y llena de lagartos.
Vivir en los márgenes del precipicio es lo que tiene,
obliga a comulgar con el miedo a la caída,
con el misterio naranja que supone la caída.
Solo el agua me mantiene el puño firme.

Este poema que es de agua ahora
mañana será una tormenta.

ELENA TEJEDOR

Cambio climático, literatura de género y esperanza

Aunque el cambio climático ya es una realidad cuyas consecuencias estamos sufriendo, la mayor parte de la población sigue sin ser consciente de qué es y lo que va a suponer en nuestras vidas como no demos un golpe de timón.

Por eso creo que, al margen de todos los ensayos y libros científicos que haya sobre el cambio climático, son indispensables las novelas de ficción que lo acerquen a todo tipo de públicos y expongan claramente el impacto que supondrá y cómo podemos sobreponernos a ello, porque sí, necesitamos la esperanza y soñar con utopías posibles para que puedan llegar a hacerse realidad.

Una bilogía imprescindible es la formada por *La parábola del sembrador* (ganadora del premio MacArthur Genius Grant) y *La parábola de los talentos* (ganadora del Premio Nebula a mejor novela), escritas por Octavia E. Butler en 1993 y editadas en España por Capitán Swing en 2021. Estas novelas de ciencia ficción relatan con una precisión aterradora un futuro demasiado cercano a la realidad que estamos viviendo.

La *parábola del sembrador* comienza en el 2024 y la narradora es Lauren Olamina, una chica negra de quince años que vive en California, en un barrio amurallado para protegerse de la violencia del exterior, pero ella sabe que su paz no durará para siempre.

Las consecuencias del cambio climático no se reducen a temperaturas más altas y la extinción de algunos animales, sino que agravará aún más las desigualdades económicas y sociales, pobreza, violencia, adicciones, miedo, supondrá más opresión para los oprimidos, más racismo, machismo, homofobia, transfobia, el auge del fascismo, la vuelta a la esclavitud y al robo de bebés. Esto es lo que augura esta bilogía y por desgracia, no parece que Octavia se equivocara.

Son novelas duras y desgarradoras pero que también dejan resquicio a la esperanza y marcan el camino a seguir: debemos sobrevivir, unirnos y ayudarnos unos a otros para poder crear sociedades justas en las que vivir dignamente.

El mundo sería otro si estas novelas tuvieran la difusión y el reconocimiento que se merecen.

Otra novela maravillosa que tiene como eje central el cambio climático es *Voces en la ribera del mundo*, de Diana P. Morales, editada por Triskel ediciones en 2019, ganadora del premio Guillermo de Baskerville de novela 2019 y el Premio Ignotus de novela 2020, actualmente descatalogada por cierre de la editorial.

Está compuesta por catorce relatos independientes que se ensamblan entre ellos narrando la situación de una humanidad en peligro por el cambio climático, una pandemia y un asteroide que se acerca a la tierra.

La empatía, la diversidad y la esperanza son las claves de esta novela, que mezcla distintos estilos y subgéneros de la ciencia ficción con un plantel de voces profundas, cercanas y realistas.

Aunque algunas de las soluciones propuestas sean utópicas a nivel técnico, da ganas de salvar el mundo.

Pollo en pepitoria, de Andrés Zelada, editado en 2021 por Editorial Cerbero es una novela corta de ciencia ficción nominada a los Ignotus de 2022. Nos lleva a un futuro post-apocalíptico de la mano de Gabriel, un auténtico señor. Un señor mediocre y rancio, que encuentra una ciudad igualitaria donde sus miembros comparten y colaboran entre ellos. Por supuesto, intenta que las cosas sean como dios manda. Sí, el mundo puede ir a mejor, aunque eso no guste a todos.

Nía, de Patrircia Reimóndez Prieto es una novela corta de fantasía, editada por LES editorial en 2022. En forma de hermoso cuento narra la historia de una tierra agonizante y como Mara, una humilde campesina, se arriesga a entrar en el Bosque de Robles, con tal de asegurar la supervivencia de su familia. Deja claro que la solidaridad y el respeto por la naturaleza es lo que sostiene la vida.

Próximamente verá la luz el *Visiones 2022*, la antología de relatos convocada por Pórtico, la Asociación Española de Fantasía, Ciencia-ficción y Terror. Este año el tema es «Mundos sostenibles», así que pronto podremos disfrutar de las distintas propuestas de posibles futuros que nos ofrecen. Estará disponible en digital de manera gratuita.

Este verano, Dorna ediciones lanzó la convocatoria «Corrientes de cambio», un concurso de relatos de fantasía, ciencia-ficción, terror o romántica con algún desastre natural o elemento del cambio climático como eje central. Se presentaron 140 relatos, y el 15 de octubre sabremos cuáles son los seleccionados para formar parte de la antología, cuyos beneficios serán donados a SEO Birdlife.

Estos son algunos ejemplos de magníficos libros que aúnan el cambio climático con la esperanza, pero no los únicos, y hacen falta aún más.

Nunca olvidemos que otro mundo es posible y necesario, y tenemos que imaginarlo para poder construirlo.

Rutas literarias

Anímate a conocer Sevilla a través de su literatura e historia

WWW.LADHAKIRA.COM

LADHAKIRA

@LADHAKIRA

LADHAKIRA@GMAIL.COM

La Dhákira

CULTURA ICLUSIVA

por Olga Berrios

Imágenes generadas con inteligencia artificial: https://www.craiyon.com

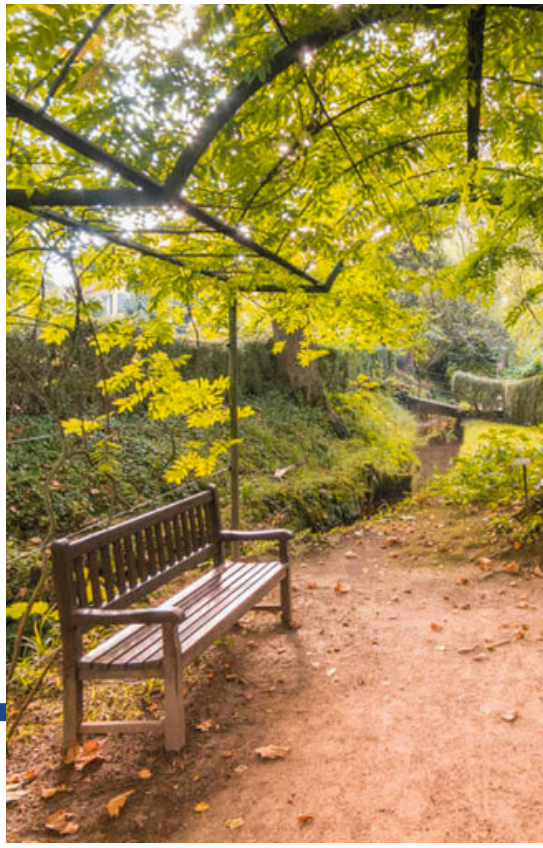
LA RED ARDILLA

Recibo un mensaje de Raúl. Me pide un artículo sobre cultura inclusiva y cambio climático. (Pero, ¿qué coño es eso?) Además, estamos a mediados de agosto. (¿De qué va? ¿No tiene vacaciones?) Me recuerda que mis vacaciones han estado llenas de cultura. Por ejemplo, me pasé un día entero en el Jardín Botánico de Gijón. Está especializado en la flora cantábrica. (Anda, quizá conocer la diversidad natural de cada clima también es cultura.) La visita guiada, los carteles y juegos con diferentes niveles de dificultad me ayudaron a entenderlo mejor (... y con eso tenemos ya cultura inclusiva y ¡artículo listo!).

Ya, pero, ¿y la audio guía aburrida de la catedral de Zamora? ¿O la masificación de Santiago de Compostela? ¿O esa mayoría de población que escoge el coche para moverse? Pienso en un artículo que desarrolle estas ideas. (Da para enciclopedia, quizá.) En Twitter, he visto ese vídeo del último tren que ha pasado por Tarancón (casi lloro) y también esa web que calcula a dónde puedes llegar desde cada punto de Europa en 5 horas si coges el tren. Imaginad: zonas desconectadas totalmente. Luego recuerdo ese otro tweet (que ahora no encuentro) en el que un señor ha soñado una red de tren (de la que comparte un diseño) que une tantos puntos de España y Portugal. (Suspiro. El tema está regular y a mí me apetece fantasear.) Saboreo el paseo que nos dimos por el río Sarela, con tanta sombra y el sonido relajante del agua. Me encanta ese concepto que descubrí el otro día: “tunnel tree”. Podríamos traducirlo por “túnel verde”. Se trata de calles y caminos con árboles a ambos lados que dan sombra, ese bien tan preciado ahora con el tsunami de calor (que hemos provocado, por cierto). Fantaseo con otra red complementaria a la del tren: una red de caminos (¡túneles verdes!) entre todos los pueblos y las ciudades de

España y Portugal (¡del mundo!) con sus fuentes de agua y mesas de picnic. Sería una simpática forma de reforestar. Además, así podríamos recorrer fácilmente cualquier punto, viajar además de en tren, caminando o en bicicleta entre cualquier punto. Espera, ¿te acuerdas de aquello del mono o la ardilla que antes podía cruzar España de punta a punta sin pisar el suelo, saltando de árbol a árbol? ¡Podríamos llamarle Red Ardilla! De esta manera, el acceso a la cultura, el viaje, sería mucho más sostenible. Además, se podría distribuir más a la población, no invadir destinos, ni sobre explotarlos, y así darles más oportunidades a otros puntos también interesantes. De repente, quizá, cambiaríamos la idea de que el viaje tiene que ser casi invisible (ir rápido en coche, en avión, de un punto a otro sin interesarse) y sería el mismo trayecto lo que disfrutaremos quizá más. Apostar por diferentes formas de medios de transporte también promueve una mayor inclusión: no todo el mundo sabe o puede o quiere conducir. O puede o quiere pagarse un avión. Para hacerlo más inclusivo, necesitaríamos un buen sistema de orientación: señalética, mapas y una web y una app para localizarte. Quizá, en ese sitio, también puedes descargar (¡y compartir de forma colaborativa!) guías y audioguías fáciles de entender, juegos, misterios, literatura recomendada, artistas del lugar, podcasts relacionados, explicaciones sobre la biodiversidad del punto y actividades culturales, medioambientales y voluntariado. Por supuesto, indicaciones sobre accesibilidad. Además, habría que dar a conocer esta forma de viajar y educar en otro tipo de turismo. (¡Hala! Es una fantasía, pero ya tengo la idea para escribir el artículo. ¡Viva!)

Jardín Botánico de Gijón



versión fácil

Viajar en verano es otra forma de acercarnos a la cultura.
Pero el turismo a menudo contamina mucho.
Por ejemplo: si viajamos en coche o en avión.
Esas formas de viajar tampoco son inclusivas:
no todo el mundo puede o sabe conducir, por ejemplo.

Yo sueño con que hubiera una red de trenes y de caminos que unan todos los pueblos y las ciudades.
Así podríamos viajar en tren, bicicleta o caminando.
Esto ayudaría a que visitemos más sitios.
Por ejemplo: hay mucha gente que va a Santiago de Compostela y muy poca gente visita Zamora.

Los caminos deberán tener árboles a los dos lados.
Esto ayudaría a tener más sombra y luchar contra la contaminación.

Además, habría señales, mapas, una web y una aplicación de móvil para saber dónde estás y cómo ir de un sitio a otro.

Todo esto debe ser accesible y fácil de usar.
La web podría tener también información, guías para leer o escuchar, juegos o libros que puedes leer sobre el sitio que vas a visitar.

También información sobre la accesibilidad.

Teatro y Cambio Climático

Por CHARO CASTILLA

El otoño ya está aquí y será más cálido y seco de lo normal. Canal Sur Radio y TV

El verano de 2022 has sido el más cálido registrado en España. eltiempo.es

Sequía, calor extremo, incendios y más mortalidad; el verano del camio climático. El diluvio chino; las mayores lluvias en 61 años. El Mundo

El cambio climático se ceba con los lagos del Ártico. Agencia EFE

El cambio climático agrava los efectos de más de la mitad de los patógenos humanos conocidos. El Mundo

Estos y cientos de titulares más de este tipo nos invaden cada día en portadas de periódicos, redes sociales, blogs, noticieros en TV, radio…
Parece que con el recientemente concluido y sufrido (meteorológicamente hablando) verano de 2022 ya no cabe duda de que el cambio climático es una realidad. Otra cuestión es el debate y controversia que se genera a nivel mundial al hablar de sus causas y al hablar de si hay que poner medidas o no para frenarlo o qué medidas adoptar.

Ante esto nos encontramos desde hace ya varias décadas con muchos posicionamientos, pero la mayor de las controversias es: Cambio climático de origen natural o cambio climático antropogénico, provocado por el desarrollo de la sociedad.

Y para la difusión de estos posicionamientos encontramos a través de las artes escénicas espacios y formas múltiples para llegar a los diferentes públicos.

Buena prueba de ello fue el pionero documental UNA VERDAD INCÓMODA (AN INCONVENIENT TRUTH), dirigido por Davis Guggenheim, que salió a la luz en 2006 y que trataba de la campaña del ex vicepresidente de USA, Al Gore (Albert Arnold Gore Jr), para educar a los ciudadanos sobre el calentamiento global con el objetivo de sembrar una conciencia mundial sobre cambio climático y hacer resurgir el movimiento ecologista.

Llegó a convertirse en la décima película documental más taquillera en USA, suponiendo un antes y un después en el conocimiento popular sobre este problema.

Al Gore, tras su mandato como vicepresidente del gobierno de Bill Clinton de 1993 a 2001, siguió como activista sobre el cambio climático llegando a recibir el **Premio Nobel de la Paz** *"por sus esfuerzos para construir y difundir un mayor conocimiento sobre el cambio climático causado por el hombre y poner las bases para tomar las medidas necesarias para contrarrestar ese cambio"*.
Como respuesta a esta película documental que tuvo un enorme impacto a nivel mundial, en 2007 se estrenó en el Canal 4 de Gran Bretaña ***La Gran Farsa del Calentamiento Global,*** un polémico documental que sugiere que la opinión científica sobre el cambio climático antropogénico es influenciada por factores financieros y políticos, cuestionando si en realidad existe un consenso sobre el calentamiento global provocado por el hombre.

Pero más allá del cine, la TV, la radio y las redes sociales, el cambio climático ha llegado a los escenarios teatrales y así tenemos obras de teatro maravillosas que acercan este tema al público de todos los sectores de edad: infantil, adolescente y adulto.

'ANTROPOCENO'

De Thaddeus Phillips, 2020, es un espectáculo visual que entra por los ojos. Con “antropoceno” (del griego “anthropos”, humano, y "kainos", nuevo o reciente), nos referimos a nuestra época actual, en la que la tierra está cambiando aceleradamente a causa de la actividad humana.
Philips se sumerge en un proceso de creación escénica que bucea alrededor de la pregunta: ¿Cómo podemos transformarnos y cómo nos transformaremos para sobrevivir a lo que está por venir?

TEATRO POR EL CLIMA

La Plataforma de cambio climático de Madrid, de la que forma parte Amigos de la Tierra, salió a la calle para representar una obra de teatro. Tres personajes mostraban las graves consecuencias del cambio climático en 2011, 2020 y 2050. Desde la Plataforma Ciudadana contra el Cambio Climático de Madrid se exige a los gobiernos del mundo que cuanto antes se pongan de acuerdo para adquirir un compromiso de reducción de emisiones de CO_2.

“MI MUNDO LIMPIO”

“Se cuenta a los niños qué es el CO_2, los paneles solares, se les habla de la contaminación, del medio ambiente y se les inculca la necesidad de cuidarlo para que este mundo sea más habitable”, asegura Blanca Marsillach, directora de Varela producciones.

E.CONNECT: Conexiones de arte y ciencia para la educación medioambiental

El Centro de Jóvenes del Ayuntamiento de Leganés y la Universidad Carlos III de Madrid organizan de forma conjunta talleres de creación artística en torno a la juventud y el medio ambiente.
El arte como herramienta para la educación medioambiental tiene el poder de generar afectos y trabajar con las emociones para buscar una implicación y un compromiso reales, una observación sensible y un vínculo con la naturaleza. El arte para sentirnos conectados.

ART4CLIMATE

Arte para el Clima (#Art4Climate), una iniciativa conjunta de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) y la organización Julie's Bicycle que muestra las obras de artistas que buscan hacer del cambio climático un asunto más accesible y fácil de entender.

Teatro Marabú

Es una compañía teatral de Bonn que trabajó con jóvenes artistas para crear conciencia ambiental en niños y adolescentes durante la conferencia de las Naciones Unidas sobre el cambio climático que se llevó a cabo el pasado junio 2022 en la ciudad alemana.

"Estamos convencidos de que los niños pueden entender cualquier problema que afecta al mundo. Sólo es cuestión de saber cómo contarlo. Los niños viven en el mismo mundo que los adultos y también reciben información al respecto"

Hace tiempo que la comunidad teatral en Bonn sensibiliza sobre el cambio climático a través del arte. Por ejemplo, Theater Bonn ha trabajado con niños los últimos tres años en el proyecto Save the World. En este proyecto colabora la cantante berlinesa Bernadette La Hengst: Compone canciones relacionadas con el clima y posteriormente las graba con los niños.

GREENPISS

La obra teatral 'Greenpiss' conciencia con humor sobre el impacto del cambio climático
La Plaza de la Catedral de Almería acogió el jueves 01 de septiembre 2022 la obra teatral '**Greenpiss',** una divertida sátira sobre la ecología, el futuro del planeta y la supervivencia de la especie humana. Una historia que tiene su origen en el calentamiento global, el uso abusivo de los plásticos y la desaparición de especies animales.

S.A.F.E KENIA

La organización no gubernamental S.A.F.E. Kenia se dedica a promover el cambio social a través de herramientas como la educación, el teatro callejero, el cine y programas comunitarios. Uno de sus proyectos consiste en acercar a actores y creadores teatrales, así como a expertos en educación, a la población de aldeas para que escuchen las problemáticas que enfrentan, y a partir de ello creen una obra de teatro que aborde el tema.
La idea es que, a través de ello, la población pueda idear y explorar soluciones a través del teatro para los retos que enfrentan y trasladar esta experiencia a su vida diaria.

LOW COST, la obra que reflexiona sobre el cambio climático.

Se trata de una provocación para destapar la urgente necesidad de replantear la relación del ser humano con el entorno, específicamente con el mundo natural, así como repensar los modos de vida de la sociedad contemporánea.

GREENLAND: cuando el cambio climático se convierte en obra teatral

En Londres el cambio climático se ha subido al escenario para protagonizar Greenland (Groenlandia), la primera obra de teatro producida por una gran compañía y dirigida al gran público, cuya temática ronda en torno a un drama real: las proyecciones inciertas en el futuro de la Tierra.

La obra aborda las grandes cuestiones relacionadas con el cambio climático.
A través de sus personajes la obra habla también de la incapacidad y frustración de los individuos para actuar, de los mensajes contradictorios que se nos transmiten, de la tortura de la excesiva concienciación y del peligro de que el miedo al futuro nos paralice, así como del riesgo de quedarse en el punto de vista macro y perderse todos los pequeños detalles de lo micro que lo conforman.

Se acompaña de un programa de eventos y charlas, discusiones con el público al final de cada representación, o encuentros con los creadores y algunas de las figuras más destacadas de la lucha contra el cambio climático británico.
Queda claro que, ante este problema del cambio climático, ha aparecido **una herramienta que ha demostrado su capacidad transformadora en diversos ámbitos: EL TEATRO**.

Estos son algunos ejemplos, pero son muchas y muy diversas las puestas en escenas teatrales que se ofrecen por multitud de grupos independientes y gubernamentales. Aprovechemos este vistoso poder y llenemos los escenarios y las conciencias de buenas ideas para llevar a la práctica.

RECICLAR, REDESCUBRIR, REUTILIZAR, NUESTRA PERTENENCIA A LA TIERRA

AHORA

Todo esto, nada más y nada menos, es Ahora. Para no dejarnos ni una coma y ser más exactos, todo eso es la Asociación Ahora Acompañando. Porque así camina día a día esta asociación que crea entornos seguros y amables para que personas con discapacidad intelectual construyan baldosa a baldosa, ladrillo a ladrillo, un hogar de vida independiente. Porque así acompaña, que para eso el nombre lo indica, a esas personas, creando comunidad con ellas, sin forzar tiempos ni formas, estando presente, apoyando.

Y en este punto, algunas personas diréis ¿qué tiene que ver eso con el tema de este número de Alikindoi?, pues yo os contesto rápidamente: mucho.

Una de las patas que forjan todo ese loco y maravilloso proyecto es una tienda solidaria y ecológica, una tienda cuyos productos vienen solo y exclusivamente de donaciones.
En la tienda de Ahora podemos encontrar ropa, libros, zapatos, objetos de decoración, complementos…

Cada día miles de kilos de ropa se tiran a las basuras de todo el mundo. Cada día se desecha ropa por el simple hecho de haber pasado de moda o de no tener espacio en el armario para ésta. Y de esa ropa, mucha incluso con etiquetas aún, sin haber sido ni utilizada una vez, al menos.

Encontramos tiendas de ropa a precios bajísimos que favorecen una cultura del comprar por comprar, del consumir de la forma más feroz sin importar el ataque que hago a los recursos del planeta o lo que puedo contaminar con tal acción.

La tienda Ahora es un pequeño bastión amable donde te atienden personas sin dobleces, personas que reciben formación para esa vida independiente que todas buscamos.

Esas mismas personas que te atienden también reciben y preparan la ropa y los diferentes objetos que les llegan, aprendiendo la importancia del reciclar, del reutilizar, del reducir….

Cuando se entra en la tienda, el tiempo se para. Se respira una sensación que te ancla en, como su propio nombre indica, el Ahora.

También encontramos voluntarios que dedican su tiempo libre a esta labor inclusiva, a compartir el día a día con la diversidad de la que forman parte como así la formamos todas como sociedad.

Y si nos acercamos por las tardes, la tienda Ahora es un lugar donde se imparten talleres.

Dicen que para muchos entre septiembre y octubre empieza el año y así ocurre en la asociación Ahora acompañando.

Comienzan en estos días los talleres de escritura e inteligencia emocional, de pintura, de en Tienda y unos nuevo es sembrado en este curso temporal, el ecotaller inclusivo Ahora Verde donde aprenderán entre todas las personas que acudan a él, el uso de plantas medicinales, la construcción de herramientas con material reciclado, a hacer jabones, etc….

LA TIENDA AHORA ESTÁ EN LA **CALLE MADRE MARÍA TERESA, 96** DE SEVILLA

ALIKUND

UNA PROPUESTA CULTURAL DE

La Dhakïrh

(©LOLA L. FALANTES)

NÚMERO TRES
NOVIEMBRE 2022

6 EUROS